

Dr. Robert Vannoy , Historia del Antiguo Testamento, Conferencia 27

© 2012 Dr. Robert Vannoy y Ted Hildebrandt

Las bodas de Jacob con Peniel (Gén. 29-32)

F. Jacob...

2. Los años en Harán – Génesis 29-31 Los matrimonios de Jacob con Raquel y Lea

Estábamos hablando de “Jacob”, que es F. en la hoja de esquema de tu clase. Estábamos en la mitad del número dos bajo Jacob, “Los años en Harán, Génesis 29-31”. Al final de la última hora habíamos notado que cuando Jacob llegó a Harán y conoció a Labán, llegó a un acuerdo con Labán de que trabajaría durante siete años para recibir a Raquel como su esposa, que era la menor de las dos hijas de Labán. . Llega el momento del matrimonio después de los siete años y se le da a Lea en lugar de Raquel. Ese es aproximadamente el punto en el que nos detuvimos al final de la última hora.

Pero observe que en el versículo 26 del capítulo 29, Labán dice: “No debe ser así en nuestro país dar la menor antes que la mayor. Cumple su semana y te daremos ésta también por el servicio que servirás conmigo otros siete años más. Así lo hizo Jacob, y cumplió su semana y le dio a Raquel, su hija, también por mujer.

Ahora, nuevamente estás en un contexto cultural que es muy diferente al que conocemos. Creo que es difícil para nosotros imaginarnos tener dos esposas en una semana y que sean hermanas. Eso, por supuesto, presentó enormes dificultades internas en la familia de Jacob. Creo que está bastante claro que eso es lo que pasó. Es dentro de una semana que Jacob recibe a Raquel, la segunda esposa, porque notas que después del nacimiento de José, que sigue en el siguiente capítulo, estás al final de los segundos siete años de servicio porque él tuvo que servir otros siete. años después de recibir a Rachel. Lees en el versículo 25 del capítulo 30: “Aconteció que cuando Raquel dio a luz a José, Jacob dijo a Labán: Envíame para que vaya a mi lugar, a mi tierra. Dame mis mujeres y mis hijos, por

quienes te he servido, y déjame ir. Porque ya conocéis el servicio que he realizado. Y Labán dijo: "Te ruego que, si he hallado favor ante tus ojos, te quedes, porque he aprendido por adivinación que el Señor me ha bendecido por ti". Y luego negocian y continúan un acuerdo donde él se queda. Pero al final de ese segundo período de servicio, ya tiene once o doce hijos que le han llegado, no sólo de Lea sino también de las siervas de Lea y Raquel. Regresaremos y retomaremos eso en un minuto.

Ley contra el matrimonio con la hermana – Lev. 18:18 El procedimiento de casarse con hermanas está explícitamente prohibido en la ley mosaica. Si vas a Levítico 18:18 y lees: “No tomes a la hermana de tu esposa por esposa rival, para descubrir su desnudez, mientras viva tu esposa”. Entonces, cuando llegas a la ley mosaica, ese tipo específico de situación se aborda y está prohibido, pero, por supuesto, en este momento, es mucho antes de que se diera la ley mosaica y Jacob tomara dos hermanas como esposas.

Dificultad en los matrimonios polígamos de Jacob Ciertamente, incluso en este momento, entra en conflicto con la ordenanza de creación de la monogamia. Hablamos de esto anteriormente cuando analizamos los primeros capítulos del Génesis. Parece claro en Génesis que Dios quiso que el hombre tuviera una sola esposa. La monogamia era la intención original del matrimonio.

Pero encontramos que Jacob hace esto y el resultado es la miseria. Mire el versículo 30 mientras retoma la narración: “Entró también a Raquel, y amó a Raquel más que a Lea, y sirvió con ella otros siete años”. Y luego el versículo 31: “Cuando el Señor vio que Lea era odiada, abrió su matriz, pero Raquel era estéril”. Entonces Lea concibe y tienes el hijo primogénito de Jacob, que es Rubén, el hijo de Lea; eso lo encuentras en el versículo 32. Note el comentario de Lea cuando nace Rubén. Ella dice: “Ciertamente el Señor ha mirado mi aflicción y ahora, por tanto, mi marido me amará”. Tienes esta competencia entre Lea y Raquel por el

amor de Jacob y Lea ahora siente que Jacob la amará. Luego, en el versículo 33, concibe nuevamente y da a luz un hijo. Ella dice: “Porque el Señor oyó que yo era aborrecida, y también me ha dado este hijo”. Ella lo llama Simeón. Entonces está el segundo hijo. Y en el versículo 34, ella concibió de nuevo y dio a luz un hijo y dijo: “‘Ahora esta vez mi marido se encariñará conmigo porque le di tres hijos, por eso se llamó su nombre Leví.’ Y concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y dice: ‘Ahora alabo al Señor’. Por eso llamó a su hijo Judá”. Pero Lea tiene cuatro hijos y Raquel todavía es estéril. Con las conexiones con el nacimiento de estos hijos, queda muy claro que hay una lucha entre Raquel y Lea por el amor de Jacob.

La siguiente estrategia de Raquel para superar su esterilidad es entregar su sierva a Jacob, tal como lo hizo Sara con Agar a Abraham. Así que leíste en la primera parte del capítulo 30, “Cuando Raquel vio que no le daba hijos a Jacob, Raquel envidió a su hermana”, todavía tienes esta competencia, “y dijo a Jacob: ‘Dame hijos o me muero’. La ira de Jacob se encendió y dijo: ‘¿Estoy yo en lugar de Dios, que os ha negado el fruto del vientre?’” Entonces ella dice: “He ahí mi sierva Bilhah”, que se le acercó. Bilha concibe y tienes un sexto hijo que le nace a Jacob y ese es Dan en el versículo 6. Luego, en el versículo 7, Bilha concibe nuevamente. Note el comentario de Raquel entonces en el versículo 8: “‘Con gran lucha luché con mi hermana y prevalecí’ y ella llamó su nombre Neftalí”. Aunque no fue su propia semilla directa sino a través de su doncella, siente una cierta victoria sobre Leah.

Mandrágoras Ahora cuando Lea vio que había cesado y era estéril en el versículo 9 toma a Zilpa, su sierva, se la da a Jacob por esposa y le nace un séptimo hijo, Gad. Luego Zilpa dio a luz a otro hijo en el versículo 13, que fue Aser, el octavo hijo. Entonces la estrategia de Raquel en los versículos 14 y siguientes es la siguiente: lees que “Rubén, el primogénito de Lea, fue a los días de la cosecha del trigo y encontró mandrágoras en el campo y las trajo a su madre Lea. Entonces Raquel le dice a Lea: “Te ruego que me des las mandrágoras de tu hijo”. Y ella le

dijo: '¿Te es poco que hayas tomado a mi marido, para quitarle también las mandrágoras a mi hijo?' Y Raquel dijo: "Por tanto, esta noche se acostará contigo por las mandrágoras de tu hijo". Jacob salió del campo al anochecer y Lea salió a su encuentro y le dijo: "Debes venir a mí porque seguramente te he alquilado con las mandrágoras de mi hijo". Y se acostó con ella esa noche”.

En aquella época se creía que estas mandrágoras eran un cierto tipo de planta que supuestamente era difícil de encontrar y se creía que tenía propiedades que aumentarían la inutilidad en la concepción. Existe cierta controversia sobre qué fue exactamente eso, pero es posible que haya tenido cierta validez. Pero descubres que lo que sucede en este caso es que Rachel piensa que si consigue estas mandrágoras tendrá un hijo, así que negocia de esta manera con Reuben. Pero Lea luego dice: “Te alquilé con las mandrágoras de mi hijo” y lees en el versículo 17 que “Dios escuchó a Lea, ella concibió y le dio a Jacob un quinto hijo”. Se podría decir que vender las mandrágoras se convierte en una ocasión para aumentar la ventaja de Leah. Lo que queda claro en toda esta narrativa es la lucha entre Lea y Raquel.

Dios le da un hijo a Raquel – José Pero finalmente lees el versículo 22 después de que Lea haya concebido nuevamente: “Y Dios se acordó de Raquel. Dios la escuchó y abrió su vientre y ella concibió y dio a luz un hijo y dice: 'Dios ha quitado mi afrenta' y llamó su nombre José. Ella dijo: 'El Señor me añadirá otro hijo’”. Recuerde, por supuesto, más adelante en estas narrativas patriarcales, José es el hijo favorito y ese es el hijo de Raquel a quien Jacob amaba y el que nació después de este largo proceso. .

La multiplicación de la simiente de Abraham Pero lo que creo que vemos en este proceso, a pesar de todas las dificultades conflictivas , es que Dios está trabajando para dar la simiente que fue prometida a Abraham, a Isaac y repetida a Jacob. Aquí en Harán tenéis el cumplimiento inicial de la promesa de la gran

semilla. Lea tiene los hijos inmediatamente y Raquel no los tiene por algún tiempo. En lo que respecta a esa continuación de la línea de la promesa, Lea es quien tiene el honor de convertirse en la progenitora de la tribu de Judá. Como veremos a medida que avancemos en esto, la línea de la promesa finalmente se estrecha hasta la tribu de Judá. Por supuesto, la tribu de Judá finalmente se reduce aún más a la casa de David.

Este es un cuadro de los hijos que le nacieron a Jacob de Lea : Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isaachar , Zabulón y Dina. Luego tiene por Bilha a Dan y a Neftalí, que es la sierva de Raquel. Entonces Zilpá , que es la sierva de Lea, da a luz a Gad y a Aser. Luego Raquel da a luz a José y más tarde a Benjamín. En el capítulo 35, nace Benjamín y Raquel muere al dar a luz en ese momento.

Ahora, por supuesto, la otra cosa es que, antes de la muerte de Jacob, después de que José haya bajado a Egipto, y Jacob finalmente lo haya seguido con la familia, adopta a los dos hijos de José, y esos son Efraín y Manasés. En Génesis 46, encontramos que esos dos hijos son adoptados y se les da el mismo estatus que los hijos de Jacob. Entonces ahí es donde se encuentran las doce tribus porque Efraín y Manasés son en realidad nietos de Jacob. Si nos fijamos solo por un minuto en Génesis 46:20, “ Y a José le nacieron en la tierra de Egipto Manasés y Efraín, los que le dio a luz Asenat , hija de Potifera , sacerdote de On”. Entonces nacen esos dos hijos.

Los hijos de José: Efraín y Manasés En Génesis 48 encontramos que en el momento justo antes de que Jacob muriera, José trae a Efraín y Manasés a Jacob. Jacob dice en el versículo 5: “Y ahora tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera a ti a Egipto, míos son”, está hablando Jacob, “...como Rubén y Simeón, serán míos. Y tu descendencia que engendres después de ellos, será tuya, y llevará el nombre de sus hermanos en su herencia”.

Luego lo que hace más adelante en ese capítulo es bendecir a Efraín y

Manasés. Es muy interesante lo que sucede en ese momento. Lees eso en el versículo 13, “Y José los tomó a ambos, Efraín en su mano derecha hacia la izquierda de Israel, y Manasés en su mano izquierda hacia la derecha de Israel”, están uno frente al otro, “...y los acercó a él. . E Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, guiando sus manos a sabiendas, porque Manasés era el primogénito. En otras palabras, José lo dispuso de manera que su mano derecha saliera y estuviera sobre Manasés y su mano izquierda sobre Efraín. Y lo que hace Jacob es cruzarse de brazos y hacerlo al revés. Y lees en el versículo 17: “Y cuando José vio que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le disgustó; y alzó la mano de su padre para pasarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés. Y José dijo a su padre: 'No es así, padre mío; porque éste es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza. Y su padre se negó y dijo: 'Lo sé, hijo mío, lo sé'. Él también llegará a ser un pueblo, y también será grande; pero en verdad”, se entiende este principio que vemos una y otra vez, “... su hermano menor será mayor que él, y su descendencia será una multitud. de las naciones.' Y los bendijo aquel día, diciendo: 'Israel bendecirá en ti, diciendo: Dios te haga como a Efraín y como Manasés', y puso a Efraín delante de Manasés. Entonces realmente le dio a Efraín el derecho del primogénito. Iba a ser mayor que su hermano a pesar de que era el segundo. Por supuesto, eso se verá más adelante en la historia de Israel. Efraín se convierte en la tribu prominente del Norte, tan prominente que todo el Norte se llama Efraín. Pero Efraín y Manasés finalmente están incluidos entre los hijos de Jacob; eso significa que Jacob los adopta como sus propios hijos.

Ambigüedad en el recuento de las 12 tribus

Pregunta del estudiante: “¿Por qué no cuentan a Leví como una tribu?”

El profesor responde: Hay diferentes maneras de contar las tribus. Lo que hay que recordar es que Leví no recibió una porción de la tierra. Josué dividió la

tierra. La tierra fue dividida en doce tribus. Los levitas obtuvieron ciudades levíticas pero no una herencia tribal de tierra, ya que Dios iba a ser su herencia.

Pregunta del estudiante : “Sí, pero si miras el Apocalipsis tienes a los doce apóstoles. ¿Cuál será la duodécima tribu? ¿Será José o Leví?”

Profesor: Es difícil de decir. A menudo, en las numeraciones que se encuentran en épocas posteriores, Simeón parece ser absorbido por Judá en el sur y casi desaparece. Es difícil decir si eso es parte de la respuesta a su pregunta. Depende de cómo los cuentas. Se pueden contar de diferentes maneras. Pero las doce tribus que recibieron herencia no incluyen a Leví. Incluso en las Escrituras, cuando se habla de las doce tribus, se encuentran diferencias en la forma en que las numeran más adelante. No puedo rastrear eso, pero lo encontrarás en referencias posteriores. Es también el tiempo de la división entre el Norte y el Sur. Hay diez tribus en el Norte y dos en el Sur. Y luego intentas enumerar el diez y el dos y se vuelve complicado. Benjamín parece estar en el Sur y Judá está en el Sur. ¿Qué haces entonces con Simeón? Quizás Simeón sea absorbido por Judá en ese momento. Entonces realmente no cuenta. Eso es lo que algunas personas piensan. Pero es verdad. En total tenéis trece, contando a Leví y a Efraín y Manasés, hijos de José.

Jacob adquiere riquezas Volviendo a Jacob en Harán, después del nacimiento de estos hijos, como se describe en el capítulo 30, encontramos que Jacob acepta quedarse más tiempo con Labán. Con el tiempo aumenta mucho sus posesiones. Eso comienza a causar problemas en la casa de Labán. Entonces el Señor le dice a Jacob que se vaya. En el capítulo 31, versículo 11 lees: “Y el ángel de Dios me habló en sueños, diciendo: 'Jacob', y yo dije: 'Aquí estoy'. Y él dijo: Alzad ahora vuestros ojos, y ved, todos los carneros que saltan sobre el ganado, son listados, moteados y manchados; porque yo he visto todo lo que Labán os hace. Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste la columna y donde me hiciste voto. Ahora levántate, sal de esta tierra y regresa a la tierra de tu parentela”. Entonces el Señor le dice a

Jacob que regrese y él habla con sus esposas sobre eso y ellas están de acuerdo. Cuando Labán se va a Padan Aram, a cierta distancia, Jacob reúne a su familia y sus posesiones y, sin decírselo a Labán, hace las maletas y se va.

Rachel roba el ídolo de la casa de su padre

Además, Raquel toma, en el capítulo 31, versículo 19, las imágenes que eran de su padre. Ahora bien, el término allí es *terafines* ; eran ídolos domésticos de algún tipo. El uso específico que se les dio está algo discutido, pero en cualquier caso, Rachel los tomó. Y lees en el versículo 20, Jacob se escapó sin darse cuenta de Labán el sirio, en el sentido de que no le dijo que se había ido. Labán regresa y descubre que se ha ido y está muy molesto. Sale tras Jacob y parece que está especialmente molesto porque echa de menos estos ídolos domésticos. Ahora muchos sienten, a partir de los documentos de Nuzi , que existe una conexión entre la posesión de esos ídolos y los derechos de herencia. Labán temía que Jacob se los hubiera llevado y que algún tiempo después regresara y reclamara todas sus posesiones. Entonces él tenía los derechos sobre ello debido a la posesión de estos ídolos. Sea ese el caso o no, eso es leer entre líneas. Creo que la nota de la Biblia de estudio NVI dice: “pequeños ídolos portátiles que Raquel probablemente robó porque pensó que le traerían protección y bendición. O tal vez quería tener algo tangible que adorar en el largo viaje que le esperaba, una práctica a la que se hace referencia mucho más tarde en los escritos de Josefo, historiador judío del primer siglo. En cualquier caso, Raquel aún no estaba libre de antecedentes paganos”. En esa nota no se dice nada en absoluto sobre el derecho de herencia. Pero hay otros estudiosos que creen que esa es su relevancia.

Pero descubres que Labán persigue y alcanza a Jacob en el versículo 26: “Y Labán dijo a Jacob: '¿Qué has hecho, que te has hurtado sin darme cuenta, y te has llevado a mis hijas como cautivas tomadas a espada? ¿Por qué huiste en secreto?’” y continúa: “Te habría despedido con alegría y paz y habría dado un beso de despedida a mis hijos e hijas”, y así sucesivamente. Y luego, en el versículo 30,

“¿Por qué habéis robado mis dioses?” Ahora Jacob no estaba completamente consciente de que Raquel había hecho eso, así que dice en el versículo 31: “Porque tuve miedo, porque dije que tal vez me quitarías a tus hijas por la fuerza. En quien encuentres dioses, no los dejes vivir; descubre delante de nuestros hermanos lo que es tuyo conmigo y tómallo para ti.’ Porque Jacob no sabía que Raquel los había robado”.

Entonces Labán comienza a buscar estos ídolos. Y lees en el versículo 33: “Y Labán entró en la tienda de Jacob, y en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas; pero no los encontró. Luego salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel”. Y lees en el versículo 34: “Raquel había tomado los dioses domésticos y los había puesto dentro de la silla de su camello y estaba sentada sobre ellos. Labán registró todo lo que había en la tienda, pero no encontró nada. Raquel dijo a su padre: 'No te enojés, señor mío, porque no puedo hacer frente a ti; Estoy teniendo mi periodo’”, como lo traduce la NVI. La versión King James dice: “Y ella dijo a su padre: 'No desagrade a mi señor que no pueda levantarme delante de ti; porque la costumbre de las mujeres está sobre mí’”. Esa es una manera isabelina de decir eso, pero no creo que la mayoría de la gente hoy en día la entienda muy bien. Creo que la NVI es una mejor traducción de lo que ella dijo. Ella usó eso para evitar que miraran en esa silla. Por eso nunca descubre a los ídolos.

Pero la disputa se resuelve mediante la celebración de un pacto entre Jacob y Labán. La esencia de eso es que levantaron un montón de piedras y, fíjese en el versículo 48, Labán dice: “Este montón es testigo hoy entre nosotros y yo.’ Por eso se llamó Galeed ; y por qué también se le llama Mizpah. Porque dijo: 'El SEÑOR guarde entre tú y yo, cuando estemos lejos el uno del otro. Si maltratas a mis hijas o si tomas otras mujeres además de mis hijas, aunque no haya nadie con nosotros, recuerda que Dios es testigo entre tú y yo.’ Y luego dijo: 'Este montón y esta columna son testigos de que yo no pasaré de este montón a tu lado para hacerte daño y que tú no pasarás de este montón y de esta columna a mi lado para

hacerme daño. ” Y me parece que la idea de que esta posesión de ídolos se conecte con los derechos de herencia puede explicar esa disposición de este acuerdo. No volverás a cruzar este límite para hacerme daño. Y Jacob está de acuerdo con eso y Labán está de acuerdo con eso y se van en paz habiendo concluido ese acuerdo.

Ahora sólo un comentario sobre el versículo 49, que a veces se llama la bendición o bendición de Jacob. Se llamaba Mizpa porque decía: "Que el Señor guarde entre tú y yo cuando estemos lejos el uno del otro". A menudo ves ese versículo citado de una manera muy positiva. En el contexto, realmente es una fórmula maldita. Lo que está diciendo es que el Señor es testigo de esto y si violas este pacto, que la ira de Dios caiga sobre ti. Ésa es la implicación de esa declaración. Por supuesto, el otro sentimiento que se saca de contexto es ciertamente muy legítimo y muy cierto. Ciertamente puede ser una bendición pero no es el sentido o significado en el contexto de esa declaración.

Pregunta del estudiante : "¿Esto estuvo relacionado con la muerte de Raquel?"

Profesor : Bueno, no lo sé; Dudo en hacer esa conexión. Ciertamente pensaría que Jacob arriesgó su propia integridad cuando dijo eso. No dice “en el nombre del Señor”, y no hay ninguna fórmula allí, pero ciertamente su propia integridad estaría en juego si permitiera que Labán le quitara la vida a cualquiera que encontrara con los ídolos, pero si se puede decir va más allá de eso; dudaría al respecto. Entonces hacen ese importante pacto y luego se van en paz. Entonces, ¿alguna pregunta o comentario sobre “Los años de Harán en Génesis 29-31 ” ?

Pregunta del estudiante : "¿Cuántos años fue eso?"

Profesor : Bueno, ya sabes, fueron más de 14 años. No creo que puedas determinar cuántos años más. Sin embargo, debe haber sido un tiempo más allá de eso, porque después de los catorce años negociaron varias veces acuerdos diferentes y cada vez funcionó para ventaja de Jacob y él siguió aumentando su ganado en comparación con Labán. Entonces lleva algo de tiempo hacer eso. No

me parece tan improbable si hablamos de 20 años para este período en Harán.

3. Jacob y Peniel – Génesis 32

Muy bien, pasemos al 3. “Jacob y Peniel – Génesis 32”. Creo que hasta este punto hemos visto que Dios ha bendecido a Jacob a pesar de su carácter y de sus pecados. Pero en este punto de su vida, cuando regresa a Caanan, Dios usa el temor de Jacob hacia Esaú para obrar en la propia vida de Jacob. Eso sucede en un lugar llamado Peniel. Ese término proviene de Génesis 32:30 donde se lee: “Jacob llamó el nombre de aquel lugar Peniel, porque he visto a Dios cara a cara”. Y “Peniel” en realidad significa “el rostro de El”, o Dios. Tiene una experiencia allí que le lleva a ponerle ese nombre al lugar.

Ahora bien, el trasfondo de eso es que, mientras Jacob estuvo ausente, Esaú se volvió poderoso. Recuerde que inicialmente salió de su casa porque Esaú había jurado matarlo. Rebeca tenía miedo de que Esaú hiciera eso, así que tuvo que despedir a Jacob. Jacob envía mensajeros delante de él a su hermano Esaú antes de que regrese a Canaán. Notarás en el versículo 4 del capítulo 32: “Él les ordenó: 'Esto es lo que diréis a mi señor Esaú: “Tu siervo Jacob dice: He estado con Labán y he permanecido allí hasta ahora. Tengo vacas y asnos, ovejas y cabras, siervos y siervas. Ahora envío este mensaje a mi señor, para hallar gracia ante tus ojos.”’” Se llama a sí mismo siervo de Esaú.

Cuando los mensajeros regresan, dicen: "Fuimos a ver a tu hermano y ahora viene a tu encuentro y hay 400 hombres con él". Eso suena siniestro para Jacob. Entonces lees en el versículo 7: “Con gran temor y angustia, Jacob dividió al pueblo que estaba con él en dos grupos”. La idea era que si Esaú viene a atacar, estaremos en dos grupos y él no nos atrapará a todos, ni tampoco a los “rebaños, manadas y camellos”. Pensó: 'Si Esaú viene y ataca a un grupo, el grupo que quede puede escapar’”.

Jacob se prepara para encontrarse con Esaú

Entonces Jacob se dirige a la

oración. Realmente tiene una hermosa oración en la que reclama las promesas de Dios y pide la liberación de Esaú. Lo encuentras en los versículos 9 al 12. Él dice: “Oh Dios de mi padre Abraham, Dios de mi padre Isaac, oh Jehová, que me dijiste: 'Vuelve a tu tierra y a tus parientes, y yo te haré prosperar. ', Soy indigno de toda la bondad y fidelidad que has mostrado a tu siervo. Sólo tenía mi bastón cuando crucé este Jordán, pero ahora me he convertido en dos grupos. Sálvame, te ruego, de la mano de mi hermano Esaú, porque tengo miedo de que salga y me ataque a mí, y también a las madres con sus hijos. Pero tú has dicho: 'Ciertamente te haré prosperar y haré a tu descendencia como la arena del mar, que no se puede contar'”. Entonces él realmente proclama la promesa de Dios y ora por la liberación de lo que teme con respecto a Esaú.

Entonces lo que hace, en cuanto a su estrategia, es enviar al pueblo delante de él con un regalo para dárselo a Esaú. No es un regalo pequeño. Mire el versículo 14: “...doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros, treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez asnos”. Y luego dijo: "Sigue adelante con este regalo, pero mantén algo de espacio entre los rebaños". Él instruyó al que iba a la cabeza en el versículo 17: “Cuando mi hermano Esaú te encuentre y te pregunte: '¿De quién eres, y adónde vas, y de quién son todos estos animales que tienes delante?' entonces dirás: 'Pertenece a tu siervo Jacob'. Son un regalo.” Y luego vendría el segundo y todos los demás que seguían y cada uno debía decir lo mismo. Él dice en el versículo 20: “Y asegúrate de decir: 'Tu siervo Jacob viene detrás de nosotros'. Porque pensó: 'Lo apaciguaré con estos regalos que le envío por delante; tal vez me reciba’”.

Jacob lucha con el ángel del Señor

Así que envió eso adelante, y luego en el versículo 22 lees: “Jacob se levantó y tomó a sus dos esposas, a sus dos siervas y a sus once hijos, y cruzó el vado de Jaboc después de enviarlos con todas sus posesiones. ellos y él se quedó

solo”. Ahí tenemos este incidente bastante misterioso, en el que Jacob lucha con el ángel del Señor y le suplica al Señor una bendición. En el transcurso de eso, su nombre cambia de Jacob a Israel. Usted leyó eso: “Luchó con él hasta el amanecer. Cuando el hombre vio que no podía vencerlo, tocó el encaje de la cadera de Jacob de modo que su cadera se torció mientras luchaba con el hombre. Entonces el hombre dijo: 'Déjame ir, porque amanece'. Pero Jacob respondió: "No te dejaré ir si no me bendices". El hombre le preguntó: '¿Cómo te llamas?' "Jacob", respondió. Entonces el hombre dijo: 'Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y has vencido.' Jacob dijo: "Por favor, dime tu nombre". Pero él respondió: '¿Por qué preguntas mi nombre?' Luego lo bendijo allí”. Ahora sabemos que Jacob entendió que con quien estaba luchando era Dios mismo porque, en el versículo 30, llama al lugar Peniel, diciendo: “Es porque vi a Dios cara a cara, y sin embargo mi vida se salvó”.

Ahora le ruega a Dios que le dé bendición en ese encuentro. Creo que lo hace, como queda claro en su oración, sobre la base de la promesa de Dios. ¿Cuál es el significado de esta experiencia? En el comentario de Stigers sobre Génesis, está en la página catorce de su bibliografía, aproximadamente a la mitad de la página, dice Stigers , hasta este punto Jacob ha ideado estrategias para apaciguar a Esaú y regresar a la tierra prometida . Pero ahora, justo cuando está a punto de cruzar el Jaboc para entrar en la tierra, el Señor mismo se lo impide. Stigers entiende este significado porque “el Señor le está mostrando quién es el legítimo dueño de la tierra y el verdadero dador de la tierra. Es llevado al lugar donde se da cuenta de que no puede entrar en la tierra con sus propias fuerzas y que debe recibirla sólo como Dios se la da, según Sus promesas”. Entonces Jacob lo recibe pidiendo, no con fuerza ni con astucia. Leupold dice que “Jacob llega al punto en que el dispositivo humano es carnal y el ingenio humano ya no está a la altura de las necesidades que han surgido. Su propia inteligencia, en la que tanto se apoyó en el pasado, resulta insuficiente. A Jacob sólo le queda el Señor en esta extremidad y aprende en la fe, aunque le costó una dura lucha, a entregarse

enteramente sólo a la misericordia de Dios, pero hacerlo le costó una agonía de oración que deja su huella en el hombre”. Ahora me parece que ambos tocan el meollo de la cuestión aquí. En este punto, Jacob se da cuenta de que debe recibir estas promesas tal como Dios las da en fe, no mediante sus propias estrategias y formas de tratar de hacerlas realidad por sí mismo.

Cambio de nombre de Jacob a Israel

Por eso se cambia su nombre de “Jacob”, que puede provenir de la raíz de *aqad* en hebreo, que significa “engañar”. Cambió de Jacob a Israel que viene de *sara* y *el*. El nombre significa "el que contienda con Dios". Creo que en el contexto, la idea es que quien contienda con Dios y al hacerlo se da cuenta de que las promesas de Dios son seguras. No puede entrar a la tierra con sus propias fuerzas, pero necesita confiar en el Señor y sus promesas, no en sus propios dispositivos. Entonces su nombre se cambia a Israel.

La súplica de Jacob por una bendición

Creo que el meollo de esto está en el versículo 26 cuando Jacob dice: "No te dejaré ir a menos que me bendigas". Creo que en el contexto de este encuentro se dio cuenta de que estaba luchando con Dios y que la única manera de regresar a esa tierra era si Dios cumpliera sus promesas y lo bendijera con su gracia. Es una narrativa difícil; Es algo muy misterioso saber exactamente qué está pasando, pero me parece que eso es lo que se acerca a ello.

Le tocaron la cadera y eso se convirtió en una discapacidad permanente para Jacob. Se podría decir que tal vez otra forma hubiera sido más significativa. Creo que Jacob se da cuenta en el contexto de que necesita la ayuda de Dios y que no dejará ir a Dios a menos que reciba la bendición.

En Oseas 12:3-4 hay una alusión a este evento. Oseas 12:3-4 dice: “De Jacob en el vientre, agarró el calcañar de su hermano y luchó con Dios. Luchó con

el ángel y lo venció. Lloró y suplicó su favor”. Entonces luchó con Dios y suplicó su favor a pesar de que lo venció.

Creo que es difícil decirlo con certeza de una forma u otra. Mucha gente habla de los incidentes de Abraham con Isaac y aquí con Jacob como cristófanías. En lugar de teofanía en una manifestación general más amplia de Dios, éstas se equiparan a manifestaciones preencarnadas. Pero es difícil precisar eso.

Mahanaim

A ver, estás en el capítulo 32. O sea, no estaría muy seguro de eso. ¿Qué tan cerca conectas el versículo 2 con lo que se dice en el versículo 1? “Jacob siguió su camino y vio a los ángeles de Dios y cuando Jacob los vio llamó a aquel lugar Mahanaim”. Luego lees que Jacob envió mensajeros a su hermano Esaú. Significa dos campos. Bueno, estoy mirando las notas del estudio NVI aquí y no las tenemos aquí. Se refiere a lo que precede y no a lo que sigue. En otras palabras, Manhanaim está ubicado en Galaad, al este del Jordán, al norte de Jaboc; Dos bandos acaban de encontrarse en hostilidad, Labán y Jacob, y separarse en paz. Dos campamentos estaban nuevamente a punto de encontrarse en hostilidad, pensó Jacob, y separarse en paz, pero Jacob llamó a este lugar crucial “dos campamentos” después de ver al ángel y ver a Dios en el campamento como una seguridad divina. Dios debía escoltarlo sano y salvo hasta Canaán, pero también temía encontrarse con Esaú, por lo que dividió su casa en dos campamentos. Todavía intenta protegerse con sus propios dispositivos. No sé si la revelación del ángel habría sido algo que lo animara a dividirse en dos bandos. Parece que se está dividiendo en dos bandos y el contexto es ese, y también él mismo versus Esaú; anteriormente era Jacob versus Labán. Quizás esa sea la razón del nombre.

Parece que la actitud de Jacob cambia, aunque en medio de esta experiencia, de tener miedo de Esaú a darse cuenta de que necesita poner su confianza en Dios. Entonces él realmente necesita temer a Dios, no a Esaú.

Bien, supongo que es hora de detenernos, continuaremos aquí mañana y continuaremos con la pérdida de las bendiciones de José y Jacob.

Transcrito por Leah Serao
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final de Chelsea Kapes
Renarrado por Ted Hildebrandt